

La historia del Superman brasileño

21/04/2024



Muylaert, un fornido abogado en derecho civil, de 36 años, con lentes, estaba en la fila en el festival Comic-Con de 2022 en Sao Paulo cuando un desconocido, sorprendido por su parecido con el actor de «Superman» Christopher Reeve, lo grabó en secreto en un video con su celular.

«¿Acaso estoy viendo a Clark Kent?», se preguntaba el fanático de los cómics en un video que pronto alcanzó miles de vistas en TikTok para sorpresa de Muylaert, que entonces ni poseía una cuenta en redes sociales.

Tres semanas después, Muylaert supo por amigos que se había convertido en una sensación en línea y que ya era conocido como el «Superman brasileño».



«Fue gracioso y loco a la vez leer que tantas personas pensaban que me parecía tanto a Superman», dijo a la AFP.

En ese momento una idea empezó a rondarle la cabeza: buscar un traje del superhéroe y probar suerte.

Compró en internet uno y comenzó a viajar por Brasil como Superman.

Muylaert visita hospitales, colegios y organizaciones de caridad, se toma fotos con transeúntes, y generalmente intenta ser lo que él llama un símbolo de amabilidad y esperanza. Sin cobrar un centavo.

En las redes sociales se convirtió en una sensación. Sus videos fueron compartidos por personalidades como el director de «Los Guardianes de la Galaxia», James Gunn, que realizará la próxima cinta de «Superman».

Clark necesita a Lois

Para lograr su magia, este Superman depende de su superorganizada novia, Helenise Santos, quien maneja su agenda, graba videos para sus cuentas en redes sociales y es objeto frecuente de la pregunta: ¿tú eres Lois Lane?

En un viaje reciente al Instituto Nacional de Traumatología y Ortopedia (INTO), un hospital público en Rio de Janeiro, Muylaert visitó a pacientes y posó para selfies con funcionarios encantados de conocer al superhéroe de 2,03 metros.



«Tan solo su presencia pone una sonrisa en la cara de todos, no solo los pacientes sino todo el equipo del hospital. Da a todos un respiro en medio de nuestra intensa rutina», dice Rodrigo Cardoso, coordinador de investigación del INTO.

Muylaert, que se formó en Estados Unidos gracias a una beca en baloncesto antes de encontrar su vocación de superhéroe, dio regalos a niños en el hospital y amigablemente se prestó a grabar videos con los hijos y nietos de pacientes.

Cuando no lleva el atuendo rojo y azul, vuelve a su vida normal de abogado especializado en derecho civil que necesita lentes para trabajar.

Su alter ego «llena un vacío de esta rutina de oficina a veces solitaria», dice en su firma en Brasilia, vestido con traje y corbata, igual a Clark Kent sentado en su escritorio en la redacción del Daily Planet.

«Entre tanto trabajo y papeleo, ya no ves la importancia de la interacción con las personas, y el cuidado y atención que muchos necesitan. Los servicios sociales que desempeño llenan ese vacío, y todo el increíble 'feed-back' que he recibido en redes sociales me motiva a continuar». (AFP)